

revista para maestr@s de educación básica

40

ENTRE MAESTR@S

Pedagogía por proyectos.

Un encuentro de oficios

Patricia Ruiz Nakazone

**Perspectiva semiótica
de la enseñanza de la literatura
para docentes de educación
básica**

Arturo Santana

**Autoestima: necesidad
y condición de la formación
docente**

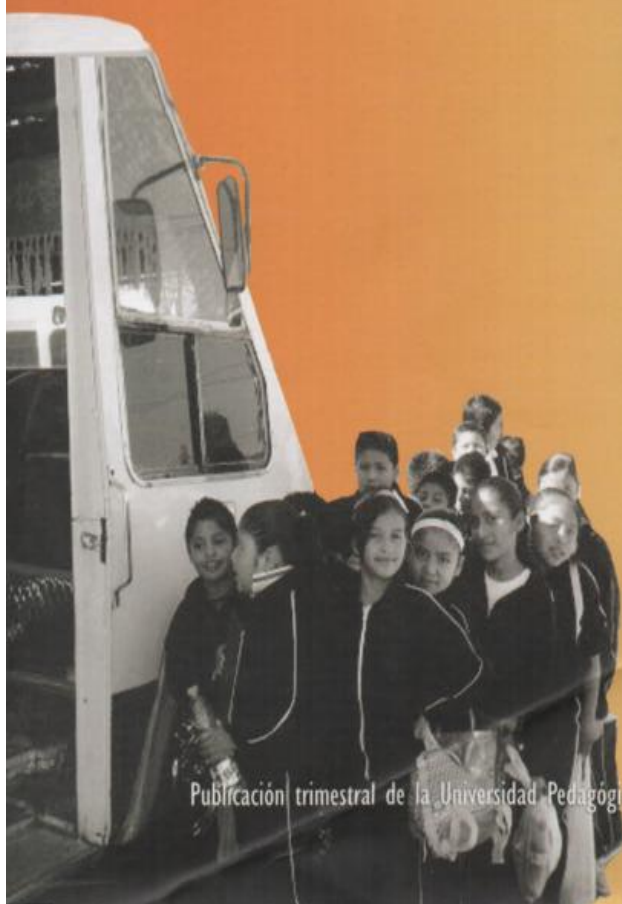
Delia García Campuzano

**Algunas miradas de hacer
docencia.**

**Los colectivos de docentes
en el estado de Zacatecas**

Ilda Irene Vásquez Huitrón

Wilfredo Hernández Guzmán



Publicación trimestral de la Universidad Pedagógica Nacional, vol. 12, núm. 40, primavera 2012

ISSN 1405-8774

DIRECTORIO UPN

Sylvia Ortega Salazar

Rectora

Aurora Elizondo Huerta

Secretaria Académica

José Luis Cadenas Palma

Secretario Administrativo

Adrián Castelán Cedillo

Director de Planeación

Mario Villa Mateos

Director de Servicios Jurídicos

Fernando Velázquez Merlo

Director de Biblioteca y Apoyo Académico

Adalberto Rangel Ruiz de la Peña

Director de Unidades UPN

Juan Manuel Delgado Reynoso

Director de Difusión y Extensión Universitaria

Mayela Crisóstomo Alcántara

Subdirectora de Fomento Editorial

Coordinadores de Área Académica

Dalia Ruiz Ávila

1. Política Educativa, Procesos Institucionales y Gestión

Gisela Victoria Salinas Sánchez

2. Diversidad e Interculturalidad

Joaquín Hernández González

3. Aprendizaje y Enseñanza en Ciencias, Humanidades y Artes

María Estela Arredondo Ramírez

4. Tecnologías de la Información y Modelos Alternativos

Mónica Angélica Calvo López

5. Teoría Pedagógica y Formación Docente

CONSEJO EDITORIAL

Director

Jorge Alberto Chona Portillo

Director fundador

Roberto Pulido Ochoa

Asistentes de dirección

Patricia Ruiz Nakazone

Marco Esteban Mendoza Rodríguez

Consejo Editorial

Diana Violeta Solares Pineda

Rigoberto González Nicolás

María de Jesús López Cervantes

Daniel Lara Sánchez

Angélica Jiménez Robles

Eloísa Gutiérrez Santiago

Adán Jiménez Aquino

Yolanda de la Garza de Lara

Carlos Anaya Rosique

Carmen Ruiz Nakazone

Tere Garduño Rubio

Valentina Cantón Arjona

Rosa Isela Barrera Salgado

Martha Tlaseca Ponce

María Guadalupe Correa Soto

Marco Esteban Mendoza Rodríguez

Teodora Olimpia González Basurto

Gerardo Ortiz Moncada

Alicia Ávila Storer

María Luz López Morales (Monclova, Coahuila)

Liliana Ochoa (Argentina)

Rafael Porlán Ariza (España)

José Martín Toscano (España)

María del Pilar Unda (Colombia)

Martha Cárdenas (Colombia)

Ernesto Gómez (España)

Josette Jolibert (Francia)

Colaboradores

Red de Lenguajes por la Transformación de la Escuela
y la Comunidad. México

Red de maestras y maestros animadores de la lectura y escritura
en Iztapalapa, Distrito Federal

Jesús R. Anaya Rosique

María de los Ángeles Huerta Alvarado

Juan Manuel Rendón E.

Diseño gráfico original y portada

Margarita Morales Sánchez

Formación

Margarita Morales Sánchez

María Eugenia Hernández Arriola

Diseño de encarte, formación y diagramación

Margarita Morales Sánchez

Traducción

Resúmenes: César Makhlof Ald

Del portugués: Silvina Julia Fernández

Fotografía

Lourdes Salas Ramírez y autores de los artículos

Edición

Armando Ruiz Contreras

entre maestr@s es una publicación trimestral de la Universidad
Pedagógica Nacional, Carretera al Ajusco núm. 24, col. Héroes
de Padierna, CP 14200, Tlalpan, México, DF. Tel. 5630 97 00.
www.upn.mx

entre maestr@s es una revista indexada en Latindex, folio 14091,
desde 2004. Certificado de reserva de derechos al uso exclusivo ante el
Instituto Nacional del Derecho de Autor 04-2011-010512582300-102.
Número de certificado de licitud de título 11483.

Número de certificado de licitud de contenido 8065.

ISSN 1405-8774. Editor responsable: Juan Manuel Delgado Reynoso.

Las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad del autor.

Preprensa e impresión: esta publicación se imprimió en Litografía
Mier y Concha, ubicada en Pablo García núm. exterior 245-A,
núm. interior 2, local 12, col. Juan Escutia, CP 09100, Iztapalapa,
México, DF, tel. 5443 0452.

El tiraje consta de 500 ejemplares.

Ocasiones para escribir. Nu shu: escritura secreta*

Angélica Jiménez Robles **

angelicajimenezrobles@yahoo.com.mx

En esta separata ofrecemos "ocasiones" para escribir; o sea, pretextos para que sus alumnos escriban "textos reales". Esperamos que las reflexiones que surjan de esta actividad los puedan llevar a descubrir que la cultura escrita es una tecnología que los seres humanos inventamos cuando la oralidad no fue suficiente para resolver nuestras necesidades de comunicación. Aunque la palabra hablada, como tecnología primaria, tiene usos sociales, hay otro tipo de usos para los que la escritura es más adecuada, como escribir novelas, cuentos, una carta personal, etcétera. Es justo recordar que los seres humanos no siempre hemos contado con la cultura escrita y aún así hemos construido civilizaciones avanzadas dotadas de complejos capitales culturales. Los griegos son un ejemplo: constituyeron una cultura compleja basados únicamente en la oralidad, específicamente, en la argumentación.

Actualmente, las personas escolarizadas tenemos más confianza en lo escrito que en lo oral. Esto no siempre fue así, pues no obstante algunas culturas conocían la escritura no la interiorizaron como sí lo hicieron las sociedades grafolectas. Por eso el grado de credibilidad atribuido a los registros escritos era distinto de una cultura a otra. Antes del uso de textos escritos se utilizaba la oralidad para fijar los tratos y asuntos administrativos. Tuvo que pasar mucho tiempo para que la escritura ganara el prestigio que hoy tiene. La antigua frase "scripta manent, verba volant" que en nuestros días se interpreta

* El término "ocasiones" fue acuñado por Emilia Ferreiro al referirse a dar oportunidad a los niños para tener diferentes experiencias de escritura. Nosotros retomamos el término para sugerir diferentes actividades en las que escribir resulte interesante.

** Académica de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 095 Azcapotzalco.

Para practicar







como "lo escrito permanece, las palabras se las lleva el aire", no siempre tuvo este sentido. Antes significaba que las palabras dichas en voz alta pueden volar; es decir, propagarse y darse a conocer en lugares lejanos; en cambio, lo escrito se pierde, es letra muerta. De esta forma, la oralidad era reconocida como la manera más certera de comunicación, incluso para realizar tratos comerciales; por el contrario, hoy en día a nadie le parecería conveniente hacer transacciones comerciales sólo de palabra. Así, se puede apreciar que la escritura ha incursionado en ámbitos que eran del dominio de la oralidad.

En esta ocasión la propuesta didáctica consiste en retomar la filosofía de la cultura china y su concepción del tradicional *Nu shu* o la "escritura secreta de las mujeres". Este tipo de escritura era conocida sólo por mujeres, pero no por todas, únicamente las privilegiadas tenían la oportunidad de aprenderla. Era una técnica complicada que requería de trazos perfectos, lo cual se lograba con muchos años de práctica.

La vida de las mujeres en China, como en otros pueblos, es una historia de dolor, trabajo y sumisión. Eran valoradas en términos de su "utilidad"; su función consistía en ser hijas, madres y esposas. Las niñas en particular eran consideradas como "poco valiosas", incluso representaban una carga para la familia porque había que alimentarlas, vestirías y educarlas.

Las mujeres no tenían una vida propia, su ser, su trabajo y su cuerpo eran para los demás. Por ello, lo único que les pertenecía eran sus pensamientos. No tenían la posibilidad de establecer vínculos íntimos con otras mujeres, porque sus tradiciones no permitían contar sus pesares, fueron educadas para callar. Sin embargo, descubrieron una puerta hacia la libertad por medio de la cultura escrita, y esta revelación transformó la vida de algunas de ellas y les permitió trascender en su tiempo.

¿Pero qué vínculos tenían las mujeres con la cultura escrita?

Con motivo de su boda, las mujeres recibían como regalo uno o varios libros que conservaban toda su vida con mucho cuidado, aunque no supieran leer. Al morir, otras mujeres de su familia quemaban sus libros cerca de su tumba para que las palabras las acompañaran hasta el más allá.

El *Nu shu* era una escritura mediante la cual las mujeres contaban los cuentos, los relatos, los sucesos importantes de su vida, pero además hablaban acerca de sus sentimientos, lo que era una manera de trasgredir las estrictas normas que se les imponían. Las mujeres buscaron estrategias para mantener en secreto su escri-

tura y descubrieron una forma creativa de hacerlo: escribir en sus abanicos. Los abanicos, objetos hermosos, preciados y personales, formaban parte del ajuar femenino. Las mujeres escribían en la parte interior de éstos, entre los pliegues, del otro lado de los dibujos, así sólo ellas podían ver las palabras mientras que las demás personas sólo veían las imágenes.

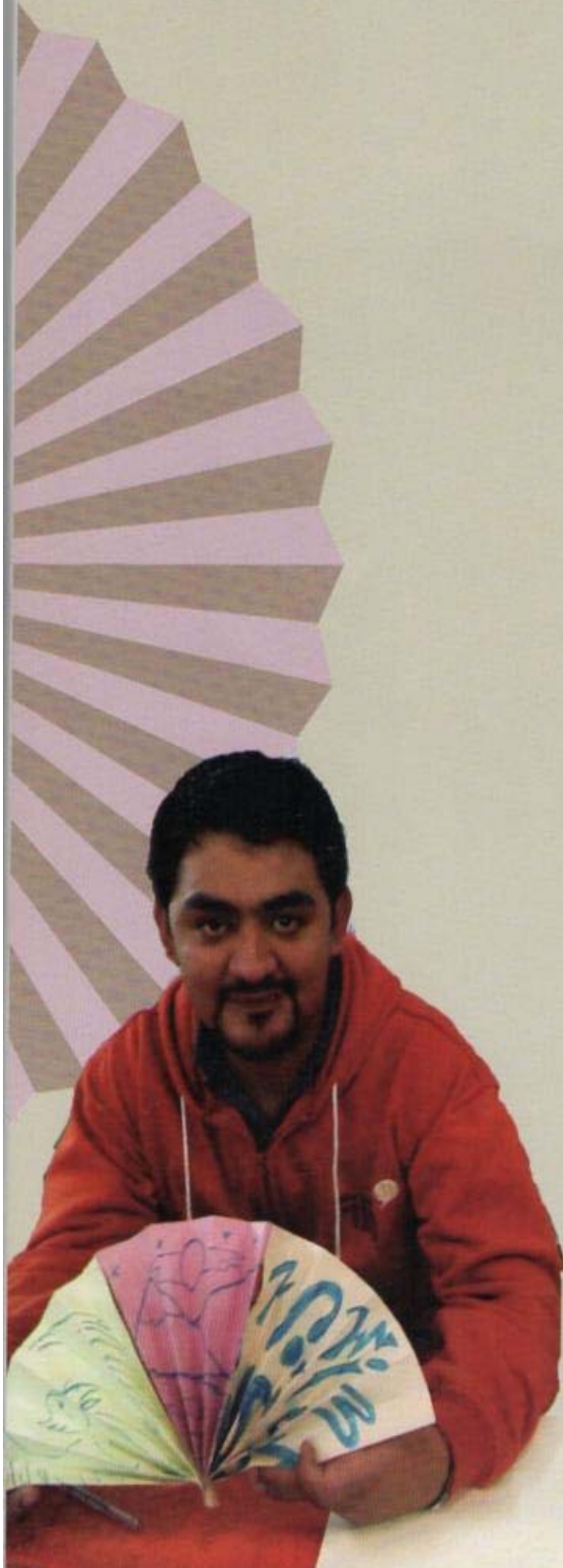
Por otra parte, existía una tradición que permitía a algunas mujeres, las más privilegiadas, tener una *laotong*, es decir, "un alma gemela": una mujer que hubiera nacido el mismo año y el mismo día que ellas. Las niñas que contaban con ciertas características podían decidir por su cuenta si tenían o no una *laotong*; en cambio, contraer matrimonio era obligatorio y se llevaba a cabo con el único objetivo de concebir hijos varones.

Al tener una "alma gemela", las mujeres lograban darle a sus vidas un significado diferente, porque experimentaban "una camaradería emocional y una fidelidad eterna". Su "alma gemela" se convertía entonces en una verdadera compañera de vida, ni siquiera con su esposo, madre o hermanas tenían una relación tan cercana. Este vínculo duraba para siempre, compartían sus pensamientos más íntimos, emociones y penas que eran parte del matrimonio y de la maternidad.

Para una niña tener una *laotong* era tan importante como conseguir un buen matrimonio, porque de este modo accedía a un estatus social más alto; además, representaba un buen negocio para su familia porque incrementaba su valor, por lo tanto, los familiares del novio tenían que pagar más por ella. La unión de dos mujeres como *laotong* requería una especie de contrato entre ambas familias, en el que se acordaba, por ejemplo, quién pagaría la trasporteación y los alimentos durante los encuentros que se realizaran, pues podría ser que esas niñas –después mujeres– vivieran en pueblos muy distantes entre sí. Una de las formas en que se comunicaban era precisamente por medio de la escritura en su abanico, el cual iba de una a otra mientras vivieran.

La estructura jerárquica dentro de las familias era muy estricta. Las mujeres tenían menos rango que los hombres, aunque entre ellos también existían niveles, por ejemplo, un hombre que no tuviera hijos o que no tuviera al menos un hijo varón era considerado de menor valía que uno que sí fuera padre. Las mujeres eran vistas prácticamente como objetos, pasaban casi toda su vida sin salir de sus habitaciones, se dedicaban a cocinar, coser, atender a la familia. Las mujeres de estatus más bajo, "las de pies grandes", trabajaban en los campos. Las mujeres prácticamente vivían aisladas, sin saber cómo era el mundo considerado propio de los hombres. Por ello, el *Nu shu* era como un oasis en el desierto.





Ocasiones para escribir

La intención de este ejercicio es adaptar la tradición *Nu shu* de las mujeres chinas de hace más de un siglo a nuestras experiencias actuales con la cultura escrita. Ello implica invitarlos a escribir sobre ustedes, su vida, preocupaciones, tristezas y alegrías. Entonces la propuesta consiste en construir un abanico y escribir en él para compartir pensamientos y sentimientos con su "alma gemela". ¿Y quién puede ser este personaje? Recuerdan que ésta era una decisión voluntaria, por lo tanto ustedes decidirán quién será su *laotong*, puede ser su hermana, amiga, madre, esposo, hijo, novio. Mujeres y hombres, niños y niñas, pueden realizar esta actividad, ya que es una oportunidad para compartir con quien ustedes deseen. Descubrirán que dar un abanico será un regalo maravilloso de invaluable valor y que seguramente detonará nuevas emociones entre ustedes y la persona que elijan. Los invitamos a vivir esta experiencia de vida y amor.

Estructura de Ocasiones para escribir

A lo largo de esta práctica, encontrarán secciones que contienen herramientas para facilitar el trabajo. La sección llamada "Pie pequeño" contiene *capital cultural*. En ella aprenderán sobre la tradición de vendar a las mujeres chinas los pies, lo que les será de utilidad para comprender mejor la ardua vida de estas personas y el porqué de la importancia de la escritura secreta.

La sección "Artesanías" contiene tres propuestas para elaborar abanicos y los materiales que se pueden utilizar para tal propósito. Ocasiones para escribir¹ está estructurado en cuatro momentos: a) dialogar; b) leer y socializar; c) escribir; d) compartir.

- a) *Dialogar*. Se platicará acerca de la vida de las mujeres chinas, de sus tradiciones, del *Nu shu*, del vendado de pies, de lo que significa *laotong*. Platiquen con entusiasmo para interesar a los alumnos y así continuar con el segundo momento.
- b) *Leer y socializar*. Una vez que los estudiantes se interesen en el tema, se les invita a investigar sobre estas tradiciones

¹ Esta Ocasión para escribir se llevó a cabo a manera de taller en el Primer Encuentro Internacional de Lenguaje por la Transformación de la Escuela y la Comunidad, que tuvo lugar del 8 al 10 de diciembre de 2011 en la ciudad de Oaxaca, Oaxaca. De igual forma, algunas de estas actividades fueron parte de los talleres que se realizaron en San Luis Potosí durante 2011 para implementar la Perspectiva de Género en Preescolar.

en diferentes fuentes de información. En la sección "Capital cultural" hay información que pueden ofrecer a sus alumnos, aunque no es suficiente, por lo que les sugerimos que continúen buscando datos al respecto. Tomen en cuenta que la lectura es un proceso de transacción con el texto. De esta etapa pueden surgir interesantes propuestas de trabajo colaborativo que el maestro tratará de promover. El resultado puede ser compartido de diferentes maneras: líneas del tiempo, presentaciones orales, trípticos, Power Point o alguna otra que surja en el colectivo.

- c) *Escribir.* En este momento se les invita a escribir en los abanicos que previamente ya construyeron, de acuerdo con las recomendaciones de la sección "Artesanías".
- d) *Compartir.* Recuerden que la tradición consiste en que escriban en los pliegues del abanico y que lo entreguen a su "alma gemela". Puede ser que esto detone una comunicación permanente entre ustedes y su *laotong*; sin embargo, si ustedes desean modificar la dinámica y únicamente quieren entregar el abanico como un regalo, también resulta interesante.



Capital cultural: Pie pequeño

Es posible que la práctica del vendaje de pies comenzara durante la época de Li Yu (o Li Houzhu), el tercer y último emperador de la dinastía Tang del Sur (937-975 d.C.). Una leyenda refiere que durante el siglo X una cortesana del palacio imperial, famosa por su belleza y su talento para bailar, recibió la orden de preparar una danza para deleite del emperador Tang Li Yu y en honor de los espíritus. Se mandó construir un piso hecho de lotos de oro donde ella pudiera ejecutar su danza. Se le adornó el cuerpo con las más esplendorosas joyas y se le vendaron los pies de manera que parecieran una media luna. Su nombre era Yao Niang, es decir, triste muchacha. Después de esto, muchas mujeres chinas que pretendían imitar su belleza fueron vendadas. No se sabe a ciencia cierta cuánto tiempo duró esta tradición, hay quien dice que por lo menos un milenio, otros afirman que dos.



La niña con el pie más pequeño se convertía en la envidia de las demás, pues esto significaba que, al crecer, habría más jóvenes pretendientes proponiendo alianzas de matrimonio a sus padres.

Encerradas en las habitaciones destinadas para las mujeres, la madre le cortaba las uñas de los pies casi completamente. La fecha propicia para la iniciación era revelada tras una consulta astrológica y ese día se ofrecían a los dioses pasteles de arroz para que éstos permitiesen que los pies de su hija fuesen tan suaves como esos pasteles. Desde entonces y durante un periodo comprendido entre seis meses y dos años, la hija sufría un dolor insoportable hasta que los nervios se atrofiaban de forma permanente.

Los pies se remojan con una mezcla de hierbas y sangre animal para disminuir la probabilidad de contraer infecciones en la piel. En ese momento la propia madre le rompía los cuatro dedos más pequeños y los aprisionaba contra el talón para luego vendarlos con seda o algodón. Este ritual se repetía cada dos días con vendas limpias durante 10 años. Muchas niñas morían producto de infecciones. Esta práctica fue común hasta que se prohibió oficialmente en 1911.

Para que los pies se convirtiesen en loto dorado —obra de arte y objeto de deseo— debían medir sólo siete centímetros y ser delgados, pequeños, puntiagudos, arqueados, perfumados, suaves y simétricos. Las mujeres de pies vendados caminaban de una manera seductora. La piel en las plantas de los pies permanecía suave y sensible debido a la restricción de movimiento.

龙

¿Por qué el vendaje de los pies se prolongó por tanto tiempo?

Hay varias razones para explicar el éxito de esta cruel tradición. Por una parte, era un sistema de opresión hacia las mujeres. Con los pies vendados, las niñas y mujeres podían caminar, pero tendrían que hacerlo con pasos muy pequeños, por lo tanto no les era posible alejarse mucho de su casa. Por otra parte, en China el sexo tenía como uno de los propósitos más importantes alargar la longevidad del hombre. Las mujeres no se quitaban jamás la ropa interior ni los vendajes de los pies delante de su esposo como parte de un juego erótico que despertaba la imaginación mediante lo oculto y lo prohibido. Así mismo, para el pueblo chino la ropa, las joyas y, muy especialmente, los zapatos, por la calidad de los materiales que se usaban y por la minuciosidad de su manufactura, representaban un símbolo de estatus. Las familias más pobres no podían permitirse vendar los pies a sus hijas y mucho menos adquirir estos caros atuendos.



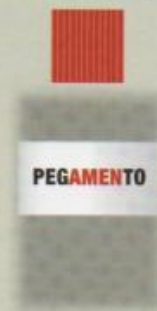
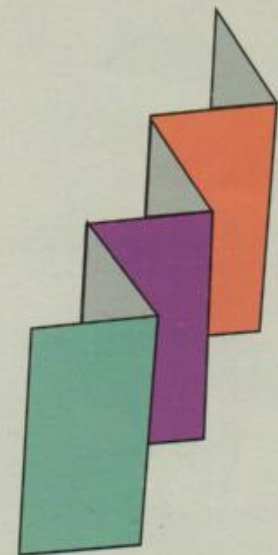
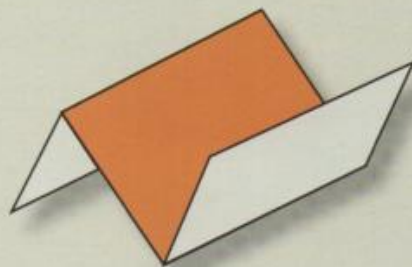
ARTESANÍAS

Vamos a hacer tres diferentes propuestas de abanicos, ustedes decidan cuál les gusta más.

Con pliegues

Material: 3 o 4 hojas de papel carta blancas o de colores, pegamento, engrapadora y colores.

- Elijan algún diseño para dibujar e iluminar las hojas que van a utilizar. Se pueden combinar los colores de las hojas o utilizar el mismo tono.
- Hagan dobleces de un centímetro de grosor a lo ancho de las hojas que van a utilizar.
- Del otro lado de las ilustraciones pueden escribir.
- Al terminar, unan las hojas con pegamento, y después engrapénlas de los extremos.





En gajos

Material: cartulina, poste de aluminio, perforadora y tijeras.

- Trazar en la cartulina 8 gajos de 5 cm de base y 12 cm de altura.
- Cortar los gajos sobre la línea punteada.
- Perforar los gajos en su base.
- Ilustrar los gajos por ambos lados.
- Colocar un poste de aluminio en la perforación.
- Abrir los gajos para formar el abanico.
- Escribir en la parte interna del abanico ya formado.



Con abatelenguas

Material: taladro, 4 abatelenguas, papel bond carta, pegamento, tijeras, postes de aluminio.

- Perforar uno de los extremos de los abatelenguas con el taladro.
- Atravesar con un poste de aluminio los abatelenguas y abrirlos en forma de abanico.
- Cortar una hoja de papel bond a la mitad. Trazar en una de las mitades una media luna. Recortarla y pegarla entre los abatelenguas que forman la base del abanico.
- Escribir en la parte interna del abanico.
- Ilustrar la parte externa del abanico.
- Hacer un dobléz en la hoja cuando se cierran los abatelenguas.

